

ECONOMÍA | 'INPUTS' BÁSICOS

ACUSE DE RECIBO DEL CAMBIO

Profesionales y Administración afrontan las consecuencias de la evolución reciente del modelo energético nacional

1 Herminio Molina



«PONER EL TOPE DE LA LUZ EN LOS 180 EUROS NO ES UNA SOLUCIÓN»

LOS REGANTES de la Mancha Oriental son un colectivo con largo historial de quebraderos de cabeza relacionados con los precios de la energía. Su presidente, Herminio Molina, recuerda que «donde se usan las aguas subterráneas, casi todo el coste del agua es el de la electricidad; no solo por las bombas que extraen el agua del subsuelo, sino por todo, los equipos de riego, los de control, cualquier sistema moderno de riego gasta luz». A la pregunta de qué podría bajar el precio de la luz, se muestra tajante: «Hay que quitar el gas de la ecuación, esto es, abandonar el actual sistema de subastas que toma como referencia la energía más cara, eso bajaría el megavatio a unos niveles razonables, entre 30 y 40 euros el megavatio. Somos muy es-

cépticos con otras medidas que están sobre la mesa, por ejemplo, poner el tope de la luz en los 180 euros no es una solución, eso es mucho más de lo que podemos asumir, con eso no se arreglaría nada».

Esta medida, además, debería formar parte de un paquete que incluya otras «como la doble potencia, esto es, tener un régimen tarifario para las épocas de riego y otro para las épocas que no se riega; nos lo han prometido dos veces, la última hace poco, iban a incluirla en la ley de medidas urgentes contra la sequía y todavía nada de nada».

En todo caso, entiende que «la clase política va a tener que ceder, más pronto que tarde; primero, porque ya se ven movimientos para cambiar el actual sistema en toda Europa y, segundo, porque esta crisis ha demostrado que no existe el mercado eléctrico, siempre ha sido un sector intervenido, solo que a favor de las eléctricas, no de los ciudadanos».

2 Pilar Jiménez



«LA INDUSTRIA FUNCIONA CON CONTRATOS DE VARIOS AÑOS»

LOS CUCHILLEROS son uno de los pilares de la industria albacetense y, dentro de ella, del sector del metal. La presidenta de la Asociación Provincial de Empresas de Cuchillería y Afines (Aprecu), Pilar Jiménez, admite que «las nuestras son empresas que dependen muchísimo de la energía eléctrica, porque el 100% de la maquinaria que utilizamos para fabricar nuestros productos consume luz». Eso significa que, desde el último cambio tarifario y desde que el precio de la energía empezó a subir, los empresarios de la cuchillería juegan a una versión muy seria del Tetris: «Lo que hacemos es ajustar mucho la carga de trabajo y la actividad a las diferentes franjas horarias, para así evitar los tramos más caros de las tarifas».

Hay, no obstante, un factor que ayuda a mitigar el golpe del 'subidón' de la luz y es que «la industria funciona con contratos de varios años seguidos» y la cuchillería no es una excepción. Por lo común, la duración de estos contratos oscila entre los dos y los tres ejercicios.

«En mi caso, el contrato lo tenemos desde el 2020 al 2023 -precisa- y de momento eso nos ayuda a evitar las peores consecuencias de esta última subida», pero eso también significa que «para medir el impacto en todo el sector, casi tendríamos que ir empresa por empresa», porque cada una tiene sus propios contratos y sus propias condiciones, negociados y firmados con las compañías eléctricas. «No es que estos contratos nos protejan del todo de los vaivenes en el precio de la energía -reconoce- pero al menos nos evitan el efecto de las oscilaciones más agudas en su coste».

3 Juan Antonio Sánchez



«DETRÁS DE CASI TODOS NUESTROS COSTES ESTÁ EL DE LA ENERGÍA»

LOS PANADEROS son un sector especialmente expuesto a los vaivenes no sólo de la energía, sino de otros 'inputs' básicos como por ejemplo son los cereales, de los que Ucrania y Rusia son grandes suministradores del mercado español «aunque si lo piensas, el factor determinante siempre es la energía; de una forma u otra, detrás de casi todos nuestros costes está el de la energía», señala Juan Antonio Sánchez Campayo, presidente de la Asociación Provincial de Artesanos Panaderos de Albacete.

Para empezar, señala, «los márgenes con los que trabajamos en el sector de la panadería son muy estrechos; es más, en el caso de Albacete son incluso menores que los de la media española; en estas condiciones, que te

suban los costes entre un 10% y un 20% te pone al límite, no te queda más remedio que subir los precios». También aclara que el dato del 10-20% es un promedio, «porque en el caso de los cereales, hablamos de un 40% o incluso un 50%».

En paralelo, la crisis altera los patrones de compra de los clientes que, como es lógico, en tiempos de incertidumbre tienden a abandonar lo que consideran más superfluo para concentrarse en los productos más básicos «y lo más básico es la barra de pan, mientras que la demanda de otros productos, como la bollería, tiende a bajar».

Estos cambios en el patrón de compra de los clientes empujan aún más a la baja los márgenes, lo que deja a las empresas con un espacio para maniobrar cada vez más estrecho. «No sé lo que pasará -reconoce- pero sí sé que hoy somos 22, cuando hace unos años en Albacete ciudad fuimos unos 80».

4 Llanos Valero



«CADA VEZ MÁS USUARIOS ELIGEN LA OPCIÓN DEL AUTOCONSUMO»

A PESAR DE LA PANDEMIA y del estallido de la Guerra en Ucrania, el 'boom' de las renovables se mantiene firme en la provincia de Albacete aunque con algunos matices desde 2020. Por una parte, la tasa de crecimiento de las fotovoltaicas ya se compara a la de la eólica; por la otra, el autoconsumo ya no es una opción marginal, explica la delegada de Desarrollo Sostenible, Llanos Valero. «Nosotros solo tramitamos los proyectos de hasta 50 megavatios de potencia, a partir de esa cifra ya es competencia del Estado» pero aún así, los datos que maneja la Junta indican que las renovables están aquí para quedarse. «Ahora mismo, en Albacete hay cerca de 4.000 instalaciones solares y unas 80 eólicas que, entres todas, suman algo más de

2.800 megavatios de potencia», lo que convierte a Albacete en la primera provincia en potencia eólica y la segunda en fotovoltaica, solo superada por Ciudad Real.

«A todo ello hay que sumar siete proyectos eólicos más y 40 fotovoltaicos que están en diferentes fases de tramitación, desde presentar la primera solicitud a estar a punto de entrar en servicio», aclara.

Dentro de estos proyectos, precisa, hay una tendencia que coge cada vez más fuerza y que al mismo tiempo se diversifica «y es que cada vez más usuarios optan por la opción del autoconsumo; antes se ceñía a áreas rurales aisladas, pero desde la entrada en vigor de la nueva orden de ayudas hemos pasado de unas pocas decenas o centenas de proyectos a tener sobre la mesa un auténtico aluvión, hablamos de miles y no solo vinculadas al mundo rural o la agricultura, también vienen de áreas urbanas o de la industria».